

DOMINGO 05 DE ABRIL DE 2026
“ADORACIÓN VERDADERA A DIOS: OFRENDAS SOLEMNES Y CONTINUAS”.

LECCIÓN: Números 28:9 al 15.9. Mas el día de reposo, dos corderos de un año sin defecto, y dos décimas de flor de harina amasada con aceite, como ofrenda, con su libación. 10. Es el holocausto de cada día de reposo, además del holocausto continuo y su libación. 11. Al comienzo de vuestros meses ofreceréis en holocausto a Jehová dos becerros de la vacada, un carnero, y siete corderos de un año sin defecto; 12. y tres décimas de flor de harina amasada con aceite, como ofrenda con cada becerro; y dos décimas de flor de harina amasada con aceite, como ofrenda con cada carnero; 13. y una décima de flor de harina amasada con aceite, en ofrenda que se ofrecerá con cada cordero; holocausto de olor grato, ofrenda encendida a Jehová. 14. Y sus libaciones de vino, medio hin con cada becerro, y la tercera parte de un hin con cada carnero, y la cuarta parte de un hin con cada cordero. Este es el holocausto de cada mes por todos los meses del año. 15. Y un macho cabrío en expiación se ofrecerá a Jehová, además del holocausto continuo con su libación.

Comentario Vers. 11-15. Al comienzo del mes, i.e. en las lunas nuevas, debía añadirse una gran ofrenda encendida a la ofrenda encendida diaria, consistiendo en dos becerros (toros jóvenes), un carnero, y siete corderos de un año, con las ofrendas de oblación y libación correspondientes, como holocausto del mes en su (i.e. cada) mes, en relación con los meses del año», i.e. correspondiente a ellos.

A esto también se debía añadir un macho cabrío como ofrenda por el pecado (véase en **Lev. 4:23. luego que conociere su pecado que cometió, presentará por su ofrenda un macho cabrío sin defecto.**). La costumbre de distinguir el principio de los meses o nuevos días de luna nueva por un peculiar sacrificio festivo, sin ser, estrictamente hablando, días de fiesta, con descanso sabático y una santa reunión, surgió de la relación que mantenía el mes con el día. «Si la congregación iba a consagrar su vida y labor al Señor cada día por medio de una ofrenda encendida, no podría omitirse al principio de la división más larga de tiempo formada por el mes; por el contrario, sólo era correcto que el comienzo de un nuevo mes fuera santificado por un sacrificio especial. Entonces, mientras una ofrenda encendida, en la que la idea de expiación estaba subordinada a una entrega día; era necesario para todo el mes, que, considerando los pecados que habían sido cometidos en el curso del mes pasado, y habían permanecido sin expiación, para que, sobre la base del perdón y la reconciliación con Dios que había sido obtenida por ello, las vidas del pueblo pudieran ser santificadas nuevamente al Señor en la ofrenda encendida. Este significado del sacrificio de la luna nueva se intensificaba aún más por el hecho de que durante la presentación del sacrificio, los sacerdotes hacían sonar las trompetas de plata para que esto fuera para la congregación por memoria delante de Dios (cap. 10:10).

El sonido de trompeta tenía el propósito de presentar delante de Dios las oraciones de la congregación representadas en el sacrificio, para que Dios los recordará con misericordia, concediéndoles el perdón de sus pecados y el poder de santificarlos, restaurándolos nuevamente en la comunión de su gracia»

Romanos 12:1. ««Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.»»

Hechos 13:2. «Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado.» (como ofrenda de olor fragante).

TEXTO: “Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren” (San Juan 4:23)

Comentario de Juan (4:23) Adorar: Tercero, los verdaderos adoradores adoran a Dios en espíritu y en verdad. Advierta cuatro puntos.

— 1. Advierta el cambio en la adoración. **“La hora viene, y ahora es”.** Cristo cambió la adoración. Antes de Cristo, los hombres adoraban a Dios en lugares especiales, por ejemplo: en templos y ante altares. A partir de Cristo, el lugar y la localidad no significan nada. Cristo ha abierto la puerta a la presencia de Dios desde cualquier lugar del universo.

— 2. Advierta la naturaleza de la adoración. El hombre debe adorar a Dios en espíritu y en verdad.

» **a. Adorar a Dios en espíritu significa adorar a Dios...**

- con el impulso espiritual y la capacidad del alma, buscando la comunión y el compañerismo más íntimo con Dios.

- con el centro espiritual de la vida de uno y siendo, confiando y descansando en la aceptación, amor y cuidado de Dios.

» **b. Adorar a Dios en verdad significa...**

- acercarse a Dios de la manera cierta o correcta. Hay solo una manera: mediante su Hijo Jesucristo. (Ver nota, Jn. 4:21; 14:6.)
- adorar a Dios en forma sincera y verdadera, no llegando con el corazón a medias, con la mente vagando y los ojos cerrados por el sueño.

— 3. Advierta la razón para adorar. El Padre busca que los hombres lo adoren. Dios desea la adoración, ya que Él creó al hombre para adorarlo. Por lo tanto, Dios busca a hombres que lo adorarán en espíritu y verdad.

“Todas las cosas han hecho Jehová para sí mismo, y aun al impío para el día malo” (**Pr. 16:4**).

“Todos los llamados de mi nombre; para gloria mía los he creado, los formé y los hice... Vosotros sois mis testigos, dice Jehová, y mi siervo que yo escogí, para que me conozcáis y creáis, y entendáis que yo mismo soy; antes de mí no era formado Dios, ni lo será después de mí” (**Is. 43:7, 10**).

“Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos” (**Ro. 8:29**).

“Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado” (**Ef. 1:4-6**).

“Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable” (**1 P. 2:9; cp. Ro. 15:6; 1 Co. 6:20**).

— 4. Advierta un factor esencial de la adoración: No es el lugar lo importante en la adoración, sino cómo una persona adora a Dios. Una persona debe adorar a Dios en espíritu y en verdad. No hay otro modo. “Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren”.

Adorar en espíritu significa...

- desde el impulso espiritual y la profundidad del alma.
- desde el centro espiritual de la vida y el ser.

Adorar en verdad significa...

- como lo indica Dios, es decir, la adoración debe ser en el nombre del Hijo de Dios, Jesucristo.
- con sinceridad.

“Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás” (**Mt. 4:10**).

“Ellos, después de haberle adorado, volvieron a Jerusalén con gran gozo” (**Lc. 24:52**).

“No dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca” (**Hebreos 10:25**).

1er Título: Día establecido para el servicio a Dios. Versículos 9 y 10. Mas el día de reposo, dos corderos de un año sin defecto, y dos décimas de flor de harina amasada con aceite, como ofrenda, con su libación. Es el holocausto de cada día de reposo, además del holocausto continuo y su libación. (**Léase: Isaías 58:13; San Lucas 24:1 al 3**).

Comentario de los Verso 9-10. La ofrenda del sábado, que debía añadirse al sacrificio diario (לֶחֶם, sobre ella), consistía en dos corderos de un año como holocausto, con la correspondiente ofrenda y libación, según la regla general establecida en Números 15:3, y es señalado aquí por primera vez; mientras que la fiesta sabática ya había sido instituida en Éxodo 20:8-11 y Levítico 23:3. “El holocausto del día de reposo en su día de reposo”, es decir, todas las veces que ocurría el día de reposo, cada día de reposo.

Comentario de San Juan (24: 1) Jesucristo, resurrección: Jesús resucitó el primer día de la semana, en domingo, el día después del sábado judío. Note tres hechos.

— 1. Lucas expresa claramente cuándo resucitó Jesús: «El primer día de la semana, muy de mañana». Jesús resucitó antes del amanecer, antes de salir el sol, el domingo de mañana. Esto fue significativo para los primeros creyentes cristianos, tan significativo que abandonaron el día común de adoración, el día de reposo o sábado. Comenzaron a adorar en domingo, el día de la resurrección de su Señor (cp. Hch. 20:7; 1 Co. 16:2).

— 2. Jesús resucitó el primer día de la semana, el domingo de mañana. Esto significa que estuvo en el sepulcro durante tres días. tal como lo había dicho (Mt. 12:40; 16:21; 17:23; 20:19; Mr. 9:31; 10:34; Lc. 9:22; 18:33; 24:7, 46). Su resurrección de la muerte fue un triunfo, una victoria sobre la muerte. Ya no reina la muerte. su reinado ha sido quebrado (1 Co. 15:55-56; 2 Co. 1:9-10; 2 T1. 1:10; He. 2:9, 14-15).

— 3. Nuevamente, Jesús resucitó el primer día de la semana. El domingo de mañana. El día de reposo estuvo en el sepulcro. incapacitado de cumplir las leyes que regían el tiempo de la pascua y el día de reposo. Estaba muerto; por eso la ley y sus reglamentos no tenían autoridad sobre Él. Esto es símbolo de la identificación que los creyentes ganan en Cristo. Cuando una persona cree en Jesucristo, Dios la identifica con Cristo,

particularmente con la muerte de Cristo. Dios cuenta al hombre como habiendo muerto con Cristo. Es muy simple, en la muerte de Cristo los creyentes mueren a la ley (para mayor discusión véanse notas-Ro. 7:4; Mt. 5: 17-18).

(24:1) Jesucristo, resurrección: los primeros testigos de la resurrección constituyen una vigorosa evidencia.

— 1. Fueron testigos oculares de la muerte y el sepelio de Jesús. Sabían que Jesús estaba muerto, y sabían dónde lo habían sepultado. Habían seguido a la procesión que lo llevó al sepulcro (Mt. 15:40-41; cp. Mt. 27:55-56-56, 61; Lc. 23:55-56). En sus mentes no había duda alguna de que Jesús estaba muerto y sepultado.

— 2. Habían comprado especies y habían venido para ungir el cuerpo de Jesús. Aparentemente habían comprado las especies el sábado, después de las 18 hs. habiendo terminado el día de reposo. Note que se levantaron «el primer día de la semana [domingo], muy de mañana» para ungir el cuerpo de Jesús. Nuevamente, sabían que estaba muerto, estaban preocupadas; por eso querían ir y darle a su cuerpo los cuidados como los que las personas dan a los cuerpos de sus seres queridos cuando han fallecido.

— 3. Eran religiosas que obedecían estrictamente la ley. Eran estrictas en observar el día de reposo. Imagine, la persona que amaban había muerto, pero no por eso quebrantarían la ley del día de reposo, ni aun para prodigarle estos cuidados (cp. Lc. 23:56). Estas mujeres eran obedientes a los mandamientos de Dios. Eran personas de alta moral y veraces, jamás pensarían ni considerarían la posibilidad de mentir acerca de la muerte y resurrección de Jesús.

(24:2) Jesucristo, resurrección: la gran piedra quitada de la entrada al sepulcro (véase Estudio a fondo 1, Piedra-Mt. 27:65-66). Las mujeres quedaron perplejas ante la piedra quitada (v. 4). Sin embargo, esa piedra no había sido quitada en favor de Jesús, sino de los testigos de la resurrección. Cuando resucitó Jesucristo, lo hizo con cuerpo resucitado, el cuerpo celestial de la dimensión espiritual; y la dimensión espiritual no tiene límites físicos. En cambio, los testigos tenían que entrar al sepulcro para ver la verdad (véanse bosquejo y notas Jn. 20:1-10).

(24:3) Jesucristo, resurrección: el cuerpo no estaba en el sepulcro. El relato es simple, pero impactante: «entrando, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús». Vieron perplejas y contemplaron que no estaba allí Jesús (Mr. 16:6). Vieron las vestiduras sobre las que había sido puesto, pero Él no estaba allí.

«Plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido» (Ro. 4:21).

«Porque todas las promesas de Dios son en el Sí, y en el Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios» (2 Co. 1:20).

«Si fuéremos infieles, El permanece fiel; Él no puede negarse a sí mismo» (2 Ti. 2:13).

«Por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia» (2 P. 1:4).

2º Título: Sacrificios que representan la completa consagración a Dios, como olor fragante ante El. Versículos 11 al 13. 11. Al comienzo de vuestros meses ofreceréis en holocausto a Jehová dos becerros de la vacada, un carnero, y siete corderos de un año sin defecto; y tres décimas de flor de harina amasada con aceite, como ofrenda con cada becerro; y dos décimas de flor de harina amasada con aceite, como ofrenda con cada carnero; y una décima de flor de harina amasada con aceite, en ofrenda que se ofrecerá con cada cordero; holocausto de olor grato, ofrenda encendida a Jehová. (**Léase: Filipenses 4:18; 1ª de Pedro 2:9**).

Comentario de Versículos 11-13: Al principio del mes, es decir, en las lunas nuevas, se añadía al holocausto diario o continuo un holocausto mayor, consistente en dos becerros, un carnero y siete corderos de un año, con las correspondientes ofrendas de carne y de libación, como el “holocausto del mes en su (es decir, cada) mes con respecto a los meses del año”, es decir, correspondiente a ellos. A esto también había que añadir una ofrenda por el pecado de un macho cabrío peludo (ver en Levítico 4:23). La costumbre de distinguir los comienzos de los meses de luna nueva con un peculiar sacrificio festivo, sin que sean, en rigor, días festivos, con descanso sabático y santa reunión.

(Nota: en épocas posteriores, sin embargo, la luna nueva se convirtió cada vez más en un día de fiesta, se suspendió el comercio (**Amós 8:5**, diciendo: ¿Cuándo pasará el mes, y venderemos el trigo; y la semana, y abriremos los graneros del pan, y achicaremos la medida, y subiremos el precio, ¿y falsearemos con engaño la balanza?). el piadoso israelita buscó instrucción de los profetas (**2 Reyes 4:23**. El dijo: ¿Para qué vas a verle hoy? No es nueva luna, ni día de reposo. Y ella respondió: Paz.). muchas familias y los hogares presentaban ofrendas anuales de acción de gracias (**1 Samuel 20:6**. Si tu padre hiciera mención de mí, dirás: Me rogó mucho que lo dejase ir corriendo a Belén su ciudad, porque todos los de su familia celebran allá el sacrificio anual.— **1 Samuel 20:29**. diciendo: Te ruego que me dejes ir, porque nuestra familia celebra sacrificio en la ciudad, y mi hermano me lo ha mandado; por lo tanto, si he hallado gracia en tus ojos, permíteme ir ahora para visitar a mis hermanos. Por esto, pues, no ha venido a la mesa del rey.), y en un período aún posterior los más

devotos se abstuvieron de ayunar; en consecuencia, los profetas se refieren con frecuencia a ella como una fiesta parecida al sábado (**Isaías 1:13**. No me traigáis más vana ofrenda; el incienso me es abominación; luna nueva y día de reposo, el convocar asambleas, no lo puedo sufrir; son iniquidad vuestras fiestas solemnes. — **Oseas 2:13**. Y la castigaré por los días en que incensaba a los baales, y se adornaba de sus zarcillos y de sus joyeles, y se iba tras sus amantes y se olvidaba de mí, dice Jehová. — **Ezequiel 46:1**. Así ha dicho Jehová el Señor: La puerta del atrio interior que mira al oriente estará cerrada los seis días de trabajo, y el día de reposo se abrirá; se abrirá también el día de la luna nueva.))

Comentario de Filipenses 4:18. (4:17-19) Administración, Misión: La dádiva de la iglesia fue con sacrificio, y fue vista y recompensada por Dios. El dar le costó a la iglesia filipense. Era una iglesia que daba, no sólo un porcentaje (por así decirlo) sino con sacrificio. Esto se ve en dos puntos. Se dice que su don era un verdadero sacrificio, aceptable y complaciente para Dios. También se dice que su don había creado una necesidad entre ellos. Pero Pablo les contesta: “Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús” (v. 19). Advierta tres cuestiones.

— 1. Dios vio quién dio con sacrificio para apoyar a Pablo y depositó una recompensa en su cuenta (**v. 17**). Esto fue lo que Pablo deseaba en cuanto a dar: No un don para sí, sino una recompensa para el dador. Pablo sabía que Dios veía y recompensaba a los creyentes que daban con sacrificio; por lo tanto, Pablo deseó que los creyentes dieran y dieran con sacrificio.

“Sino haceos, tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan” (Mt. 6:20).

“Jesús le dijo: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme” (Mt. 19:21).

“Vended lo que poseéis, y dad limosna; haceos bolsas que no se envejezcan, tesoro en los cielos que no se agote, donde ladrón no llega, ni polilla destruye” (Lc. 12:33).

“Que no haya de recibir mucho más en este tiempo, y en el siglo venidero la vida eterna” (Lc. 18:30).

— 2. Dios estaba muy complacido con la dádiva de los filipenses (**v. 18**). Pablo lo compara a un sacrificio del Antiguo Testamento que una persona ofrecía a Dios. El compromiso de sacrificio de una persona con Dios era como el agradable aroma del sacrificio animal. Era aceptable. El compromiso de sacrificio era un aroma suave o placentero para Dios. Así era y así es con respecto a la dádiva de sacrificio. El compromiso del don es aceptable para Dios tal como el agradable aroma de un sacrificio animal.

“Pero todo lo he recibido, y tengo abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis; olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios” (Fil. 4: 18).

“Y de hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios” (He. 13:16).

“Vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo” (1 P. 2:5).

— 3. Dios prometió proveer para todas las necesidades de su amada gente (**v. 19**). Esta es una de las grandes promesas de las Escrituras: “Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús” (Fil. 4:19).

» a. Está el gran Proveedor: Dios mismo. No importa cuál sea la necesidad, la necesidad no es más grande que Dios. Dios puede satisfacer y satisfará la necesidad. Pero advierta el pronombre “mí” Es “mi Dios” el que proveerá para todas las necesidades. Una persona tiene que estar segura...

• De que el Dios que realmente puede proveer para la necesidad es su Dios.

• De que conoce a Dios personalmente, lo suficiente como para confiar en y depender de- Dios para satisfacer su necesidad.

» b. Está la gran garantía de provisión; “Mi Dios suplirá. No hay cuestión alguna respecto de que se suplirá la provisión. Dios es Dios, por lo tanto, Él es capaz de proveer y suplirá toda provisión que necesite su querido hijo.

» c. Está la gran provisión: “Todo lo que os falta. Esta promesa no se refiere únicamente a las necesidades físicas de alimentos, vestimenta y techo. Se refiere a las necesidades mentales, emocionales, sociales y espirituales. Se refiere a cualquier necesidad que surja, atrape o enfrente el creyente. Ninguna necesidad será omitida ni ignorada. Ninguna necesidad es demasiado grande o pequeña. Ninguna necesidad es carente de importancia, no para Dios, no si su querido hijo está realmente experimentando la necesidad.

=> Puede que haya una lección para que el creyente aprenda antes de poder cumplir la necesidad, algún: lección tal como más confianza, tolerancia, amor, gozo, paz, gentileza, mansedumbre o control.

=> Puede haber algún testimonio que el creyente necesite dar a conocer en cuanto a la fortalecen que nos lleva a través de las pruebas.

No importa cuál sea la prueba o la necesidad, Dios suplirá nuestras necesidades.

» d. Está el gran recurso: “Conforme a sus riquezas en gloria”. Tome todas las riquezas, la gloria y la majestad del cielo, todo está disponible para satisfacer las necesidades de la gente querida de Dios. No hay límite, ni

quiera una fracción, para los grandes recursos que están a disposición de Dios. Dios puede proveer para cada necesidad.

» e. Está el gran Mediador: “en Cristo Jesús”. Esto es algo crucial para advertir, puesto que Dios no hace nada apartado de Cristo. Ninguna persona puede aproximarse a Dios sin llegar a Él a través de Cristo Jesús. Esta es la clave para que se satisfagan nuestras necesidades: Entregar nuestra vida a Jesucristo, y pedirle a Dios que satisfaga nuestras necesidades en Él. Siempre debemos recordar que Dios tiene un solo hijo: El Señor Jesucristo. Dios ama tanto a Cristo que Él hará cualquier cosa por la persona que honre a Cristo dando con sacrificio para dar a conocer las gloriosas nuevas acerca de Él.

“Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra” (2 Co. 9:8).

“Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo, porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir” (Lc. 6:38).

“Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros” (Ef. 3:20).

“Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús (Fil. 4:19).

“Pero la gracia de nuestro Señor fue más abundante con la fe y el amor que es en Cristo Jesús” (1 Ti. 1:14).

“Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida” (2 Ti. 4:8).

“Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo (2 P. 1:11).

“No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia” (Is. 41:10).

Comentario de 1ª de Pedro 2:9. Propósito, del creyente: conocer cuál es el propósito de uno. ¿Por qué Dios hace tanto por los creyentes? Hay una razón suprema:

“Para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su 'luz admirable'” (v. 9b).

La expresión “para que anunciéis” (hopos exaggeilete) significa expresar, manifestar, publicar, promulgar. La palabra “virtudes” (aretas) significa excelencias, características positivas, cualidades supremas y eminentes de Dios. La tarea del creyente es dar testimonio de Dios, dar a conocer el glorioso mensaje de Dios. ¿Cuál es ese mensaje? Advierta el versículo: “las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable”. El mensaje que debemos dar es el glorioso mensaje de salvación. Dios liberará al hombre de las tinieblas a la luz. Esto es lo que Él ha hecho por los creyentes. Por lo tanto, debemos proclamar la gloriosa verdad de que Dios nos ha salvado a través de la Luz del mundo, a través de Jesucristo mismo. Nos ha salvado de las tinieblas del pecado y la muerte, y nos ha llevado a la luz de la eternidad. Viviremos por siempre. Debemos alabar a Dios, proclamar el glorioso mensaje de su maravillosa luz o salvación.

“Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura” (Mr. 16:15).

“Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos” (2 Co. 4:13).

“Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios” (2 Co. 5:20).

3er Título: Necesaria expiación del pecado para presentar ofrendas agradables a Dios. Versículos 14 y 15. Y sus libaciones de vino, medio hin con cada becerro, y la tercera parte de un hin con cada carnero, y la cuarta parte de un hin con cada cordero. Este es el holocausto de cada mes por todos los meses del año. Y un macho cabrío en expiación se ofrecerá a Jehová, además del holocausto continuo con su libación. (Léase: Salmo 95:6 y 7; San Mateo 5:23 y 24).

Comentario de los Versículos 14-15: surgió de la relación en la que el mes estaba parado con el día único. “Si la congregación debía santificar su vida y labor al Señor todos los días mediante un holocausto, no podría omitirse al comienzo de la mayor división de tiempo formada por el mes; por el contrario, era justo que el comienzo de un nuevo mes fuera santificado por un sacrificio especial. Mientras que, pues, un holocausto, en el que la idea de expiación estaba subordinada a la de consagración de la entrega al Señor, fue suficiente para el día único; durante todo el mes era necesario que, en consideración de los pecados que se habían cometido en el transcurso del mes pasado, y que habían quedado sin expiación, se ofreciera una ofrenda especial por el pecado para su expiación, a fin de que, al como base del perdón y la reconciliación con Dios que de ese modo se había obtenido, la vida del pueblo pudiera ser santificada de nuevo al Señor en el holocausto. Este significado del sacrificio de la luna nueva se intensificó aún más por el hecho de que durante la presentación del sacrificio los sacerdotes tocaban las trompetas de plata, para que fuera a la congregación un memorial delante de Dios

(Números 10:10). El toque de trompeta tenía la intención de traer ante Dios las oraciones de la congregación encarnadas en el sacrificio, para que Dios pudiera recordarlos en misericordia, concediéndoles el perdón de sus pecados y poder para la santificación, y vivificándolos nuevamente en la comunión de Su gracia salvadora.”

Comentario de Mateo (5:23-24) Enojo: la respuesta al enojo es reconciliación. Cristo tenía dos cosas sorprendentes que decir al respecto.

— **1. La urgencia de la reconciliación.** La reconciliación siempre tiene que preceder a la adoración. Incluso cuando estamos entrando a la iglesia para adorar, si hay un problema con un hermano, debemos dejar la adoración de ir a nuestro hermano y buscar la reconciliación. Hay cuatro razones por las que la reconciliación es más importante que adorar.

» a. Reconciliación es uno de los principales propósitos de la adoración. Una persona adora para buscar reconciliación y compañerismo con Dios y su pueblo. Por eso, Dios no acepta la adoración de una persona que siente malicia hacia él o hacia alguno de su pueblo. Afirmaciones de este hecho aclaran perfectamente el punto.

- Romper con otra persona significa romper con Dios.
- Falta de perdón hacia una persona significa falta de perdón de parte de Dios.
- No estar bien con otra persona significa no estar bien con Dios.
- El compañerismo roto con otra persona significa compañerismo roto con Dios.
- Sentimientos malos hacia otra persona significa falta de aceptación por parte de Dios.
- Enojo hacia otra persona significa rechazo por parte de Dios.

Una persona sencillamente no puede esperar estar bien con Dios ni no está bien con su hermano (1 Jn. 4:20-21). Tiene que perdonar y reconciliarse si espera ser perdonada y reconciliada con Dios.

«Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores» (Mt. 6:12; Lc. 11:4).

«Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros...» (Mt. 6:14-15; Mr. 11:25-26).

«Si alguno dice: yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto? Y nosotros tenemos este mandamiento de él: El que ama a Dios, ame también a su hermano» (1 Jn. 4:20-21).

» b. Una persona debe adorar, porque la adoración es esencial para la vida y la eternidad. Pero la adoración es inaceptable a Dios a menos que la persona esté reconciliada con todos sus hermanos.

» c. Los sentimientos malos entre creyentes estorban la adoración. La adoración carece de sentido a menos que una persona esté bien con su hermano. La reconciliación siempre tiene que preceder a la adoración.

» d. La adoración es un tiempo en que la persona reflexiona y examina su corazón para ver si en él hay «camino de perversidad» (Sal. 139:24). Es esencial que examine su corazón. Si hay sentimientos malos o malvados contra otros en el corazón humano la adoración no es aceptable.

Pensamiento 1. ¡Cuán engañoso es el corazón humano!

1) Algunas personas tratan de adorar mientras hay sentimientos malos entre ellas y otras personas (Mt. 5:23-24).

2) Algunas personas tratan de orar con ira en su corazón (1 Ti. 2:8; Is. 1:15).

3) Algunas personas dicen, «amo a Dios» cuando están odiando a su hermano (1 Jn. 4:20).

¡Y cada persona cree que es aceptable a Dios!

Pensamiento 2. Algunas personas dicen que se apartan de la adoración porque tienen algo contra un hermano. El mensaje de Cristo es claro: Arréglate con tu hermano y vayan a adorar. Un pecado sumado a otro es doblemente peligroso y causará doble juicio.

— **2. La oportunidad para la reconciliación es cuando aún existe alguna apertura entre ambas partes.** La reconciliación debería ser intentada inmediatamente

• mientras la persona todavía está en presencia de un hermano: «entre tanto que estás con él en el camino» (v. 25).

• antes que el sol se ponga sobre la ira de la persona.

«Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo» (Ef. 4:26).

• porque la persona no puede adorar verdaderamente con barreras en su corazón.

• porque la persona no puede ofrecer oraciones aceptables habiendo barreras en su corazón.

• porque la persona podría morir antes de la reconciliación y ser obligada a ir a juicio con algún pecado no confesado.

«Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone vuestras ofensas» (Mr. 11:25).

Amén, para la honra y gloria de Dios.